

# LA CRONICA,

PERIÓDICO LIBERAL

DE INTERESES MORALES Y MATERIALES.

AÑO XII.

Ciencias, Literatura, Instrucción pública, Artes, Administración, Política y noticias de actualidad.—Exámen de las obras nuevas que se envían á la redacción é inserción gratis de 6 anuncios de las mismas.

La CRÓNICA se publica los días 3, 8, 13, 18, 23 y 28 de cada mes.

BADAJOS 18 DE SETIEMBRE DE 1875.

En toda España 5 rs. mensuales.—En el extranjero, Cuba y Puerto-Rico 20 rs. trimestre.—La suscripción debe pagarse adelantada en libranzas del giro mutuo.—Anuncios y comunicados a precios convencionales.

NÚM. 841.

ADMINISTRACIÓN, Arco-Aguero 7 á donde se dirigirá la correspondencia

## LA CRÓNICA.

### ¿ENTIENDES, FABIO?

Si nosotros fuéramos eruditos, recordáramos en este momento quién fué este Fabio, de cuyo nombre se valen los poetas frecuentemente; pero como saberlo no es del caso, te haremos Fabio á tí, lector querido, por más que te llames Homobono ó Cucuñate, nombres estrambóticos y prosaicos.

Convengamos en que por ahora tu serás Fabio, y pasemos adelante.

¿Recuerdas tu, pacientísimo Fabio, aquella célebre epístola que hasta hoy se ha llamado de Rioja y ya dicen los que se dedican á desenterrar papeles, que su autor es otro? ¿Quién duda que tú te sabes de memoria la tal epístola? Pues bien, aquello de

«Fabio, las esperanzas cortesanas prisiones son, de el ambicioso muere y donde al más astuto nacen canas.»

viene que ni de molde á los amigos moderados, que, á pesar de su experiencia y á pesar de sus canas no han sabido romper las prisiones, y por eso no han subido al honor ó al poder que pretendieron, ni merecen por lo tanto el nombre de varones, como sabes tú que dice también el poeta que escribió la epístola.

En una plabra, los moderados han salido del gobierno haciendo *fué* como el gato, y *El Pabellón nacional* está dispuesto á arañar al primero que se presente. Dígalo, si nó, el Sr. Cánovas del Castillo.

Los moderados han sufrido una derrota, y *La Iberia*, que no se duerme en las pajas, se atribuye la victoria; pero no sabe aprovecharse de ella, por lo visto, ni más ni menos que le sucedía al general cartagines.

Oye, Fabio, sin asombrarte y sin hacerte cruces, lo que con motivo de la derrota de los moderados, dice *La Iberia* en un artículo que titula, «La primera victoria.»

«Grande y muy señalada por cierto acaba de conseguirla nuestra bandera. El partido constitucional está de enhorabuena.»

Y más adelante, otra vez:

«Estamos de enhorabuena, porque hemos triunfado en esta primera campaña; porque la bandera de nuestro partido ha alcanzado la primera victoria.»

Desconfiamos por un momento de un triunfo que de derecho nos pertenecía.»

Tu dirás, Fabio, al leer esto, que los constitucionales sagastinos, los

que hasta aquí se han llamado únicos constitucionales, deben de estar ya en el poder, si verdaderamente han triunfado como ellos mismos dicen.—Pues te equivocas del todo al todo: siguen gobernando aquellos hombres á quienes el periódico del Sr. Sagasta ha venido haciendo una guerra implacable, mas un disidente de los que puso el periódico de don Práxedes como ropa de Pascua. Y dice, sin embargo, *La Iberia*, que han triunfado los suyos, los constitucionales; con que ve tu descifrando este logogrifo.

Quisiéramos tener á la vista todos los artículos y gacetillas con que *La Iberia* ha ridiculizado cruelmente al Sr. Cánovas, al señor Romero Robledo y al Sr. Ayala, porque entonces, Fabio, te habías de explicar menos el triunfo de los constitucionales y los aplausos que hoy dirige *La Iberia* al jefe del anterior gabinete. Pero por extrañas que á tí te parezcan estas variaciones, cállate, no reveles á nadie tus extrañezas, porque nosotros los humildes, no entendemos de estas cosas y posible es que *La Iberia*, si sabe algo, te insulte, en vez de convencerte y explicarte tales anomalías.

Da tu, Fabio amigo, por cosas sublimes, todas estas misteriosas evoluciones de la alta política; cree, á pies juntillas, que los constitucionales de Sagasta, los que ayer eran los únicos constitucionales, han triunfado, y no los unionistas, á quienes poco ha hacía cruda guerra *La Iberia*, pues, en último resultado, lo mismo te dan por creerlo que por no creerlo.

Si, dirás tú — y librenos Dios de decir que con algún fundamento; pero si los constitucionales de Sagasta se frotan las manos de gusto, porque han quedado solos en el poder los unionistas, no serán distintos, serán todos de una camada.

No diremos nosotros tanto: ellos un día se insultan como enemigos irreconciliables y al otro se abrazan como amigos íntimos; así es que no sabemos si finjen cuando riñen, ó finjen cuando se estrechan amorosos entre los brazos.

De cualquier modo, nada de extraordinario tiene que después del triunfo sean una misma cosa unionistas, sagastinos y disidentes, por aquello de que todos somos unos tratándose de comer. ¿Entiendes, Fabio? ¿Qué lástima que no hubiera quien ideara una fórmula para que todos

comiesen á la vez y no hubiera partidos en España!

Toda la prensa de Madrid se ocupa en un asunto que tiene ciertamente la mayor importancia. Nos referimos á la destemplada y hasta amenazadora circular que, acerca de la cuestión religiosa, y siguiendo las instrucciones del cardenal Antonelli, ha dirigido el Nuncio á los prelados españoles.

*El Imparcial* ha dedicado ya á este asunto dos ó tres artículos, y es escusado decir de qué manera juzga la circular.

*La Prensa* también trata extensamente la cuestión, juzgando que la circular no es tan solo un verdadero ataque al Gobierno y un ultraje inferido al sentimiento nacional, sino que vistas las consecuencias del acto llevado á cabo por el representante del Pontífice, podríamos creer que es la señal primera de una rebelión y quizá de una guerra religiosa, que va siendo secundado por el alto clero y que extenderá su acción sino se le ataja, hasta la más insignificante parroquia.

Más adelante dice *La Prensa*:

«No puede tolerarse por más tiempo el escándalo que estamos presenciando. Considere el Gobierno que cada documento de esta clase favorece la rebelión carlista y da fuerza á los ultramontanos que en Madrid y provincias se oponen al buen orden de las cosas. Más puede la fuerza moral que estos escritos dan á los enemigos de la paz de la nación, que los batallones con que los carlistas la combaten. Son estos escritos bandera de guerra contra el poder de la nación, alarma de las conciencias, causa de disturbios, y, en último resultado, manantial inagotable de recursos para sostener la guerra, no sólo contra la libertad y el progreso, sino también contra la patria.»

*El Pueblo* y *La Bandera Española* censuran igualmente el acto de Monseñor Simeoni.

En cuanto á la prensa ministerial ha tomado una actitud que no nos disgusta. Baste decir que *El Diario Español*, recordando la conducta del general Narvaez con el representante de Inglaterra, Bulwer, en 1848, y de la república con el Sr. Sikles, representante de los Estados Unidos, pide al Gobierno actos análogos contra el Nuncio de Su Santidad.

A lo que parece, solo se esperaba la llegada de los ministros de Estado y Gracia y Justicia para tratar esta cuestión en Consejo; y como el señor Calderón Collantes y el Sr. Alcalá Galiano se encuentran en Madrid desde anteayer, debemos presumir que, sino se ha resuelto á estas horas, lo será en un breve término.

Veremos si el Gobierno tiene la energía que todos los liberales desean, y que de seguro no ha de faltarle sino dá al ovido que las contemplaciones solo sirven para alentar á ciertas gentes.

*El Pabellón Nacional* se sorprende de que la prensa revolucionaria le acuse de falta de hidalguía y de ge-

nerosidad por haber censurado la vida pública y los actos políticos del señor Cánovas, y en defensa de su conducta dice lo siguiente:

«*El Pabellón Nacional* no ha manchado nunca su honra delatando hombres; no ha sido espía envilecido, polizonte miserable que haya ido acechando por la iglesia, por las calles, por los paseos, en el sagrado del hogar, á indefensos enemigos ni á enemigos encubiertos, que sea cual fuere la clase á que hayan pertenecido, no hayan hecho manifestaciones públicas de hostilidad contra las instituciones y contra las leyes.»

Ha censurado la vida pública, la conducta política del Sr. Cánovas del Castillo.

¡Pues no!

Ne ha de censurar al hombre á quien considera autor único de los enormes males que afligen á la patria?

¿No ha de censurar al político funesto que está haciendo infructuosos los esfuerzos empleados para atajar en España la dominación de la anarquía?

¿No ha de censurar la política perversa que halaga y seduce y engaña á hombres pertenecientes á un partido de orden, hasta el punto de llevarlos á las pendientes revolucionarias y que los arroja de sus puestos al primer acto de resistencia contra los delirios de la revolución?»

*El Pabellón Nacional* concluye diciendo que el Sr. Cánovas ha dejado de ser Presidente del Consejo de ministros, por un rasgo de astucia política: que ha representado una comedia en el poder y ahora en el ostracismo representa un sainete: que al abandonar el ministerio queda en él su espíritu, sus principios, sus ideas, sin mezcla alguna, porque el señor Cánovas ha salido para depurarlas mejor, viniendo á ser el doctor Garrido de la política, que va á *veranear*; pero que en su *farmacia* queda su hermano representándole, y su ausencia no estorba la colocación de la panacea universal.

El Gobierno parece que está dispuesto á aceptar las dimisiones que se empeñen en presentarle los gobernadores de provincia que no quieran continuar desempeñando sus cargos, según afirma *El Diario Español*.

*La Patria* comenta la noticia en estos términos.

«Claro está que no se puede obligar á desempeñar su cargo al funcionario que no quiera ejercerle, como tampoco tiene nada de extraño que muchas de esas autoridades repugnen verse en el caso de cumplimentar las órdenes del Gobierno, por no estar conformes con sus opiniones, y prefieran dimitir sus puestos de confianza.»

En todo caso, el Gobierno no debe olvidar que puede utilizar los servicios de muchos y buenos servidores del Estado, cuyos antecedentes serían garantía de su gestión político-administrativa.»

Los históricos que no han querido dimitir, son por lo que se ve, *huespedes molestos* y se desea que dejen cuanto antes los puestos que ocupan.

Lo harán? Nos parece que no. Pues qué, ¿no hay mas que soltar una breva en estos tiempos?

*El Tiempo* escribe un artículo muy original, que titula *Paso á la conciliación*.

El apreciable colega se hace la ilusión de que todavía la conciliación es posible, y dice:

«La política de ancha base, campo neutral de todas las honradas opiniones monárquicas y liberales, no puede ni debe morir, por más que se la haya lanzado del poder. Tiene que cumplir una gran misión, y la realizará, pese á quien pese y por muchos que sean los obstáculos con que la ambición de unos pocos pretende interrumpir su marcha.»

El artículo de *El Tiempo* acaba con el párrafo siguiente:

«Toda la fuerza de la razón y toda la razón de la fuerza se ha quedado con la conciliación fuera del poder; por eso éste, débil, debilísimo en su misma impotente homogeneidad, no podrá dar un paso de verdadera importancia, ni adoptar medida alguna de trascendencia.»

*El Pabellón nacional*, que no participa de las ilusiones de *El Tiempo*, dice comentando el artículo á que aludimos:

«Pero se nos ocurre preguntar: si toda la razón y toda la fuerza están con la conciliación y ésta no se halla en el poder, ¿qué son, qué significan, con quién están los actuales ministros?»

Nuestro querido colega, por no ceder en esa especie de monomanía que ha dado en llamar defensa de la *política de ancha base*, nos parece que se mete en honduras algo peligrosas.

Desista *El Tiempo* de su inútil tarea: la *ancha base* de su política tiene hoy menos diámetro que una moneda de céntimo de peseta.»

Mucho trabajo le ha de costar á *El Tiempo* no ocuparse en lo que para *El Pabellón nacional* es una tarea inútil, pues so pretexto de la política de ancha base á que tanta afición muestra el primero de estos periódicos, de sus amigos piensan seguir disfrutando de las delicias del presupuesto.

El presidente del Tribunal supremo, en su discurso inaugural, defendió con insistencia la necesidad de la *inamovilidad* de magistrados y jueces, demostrando sus irrecusables ventajas.

Traslado al señor Cárdenas, que no ha dejado *títere con cabeza*.

Parece que no es sólo la circular de monseñor Simeoni á los prelados españoles, el único documento grave de que tiene que ocuparse el Consejo de Ministros.

Al decir de *La Epoca* hay otro, emanado de la Nunciatura, aún desconocido, pero que iguala y aún excede en importancia á la circular á que nos referimos.

Con tal motivo, y ocupándose *El Imparcial* del Nuncio de Su Santidad, dice que no sería extraño que monseñor Simeoni tenga que emprender un viaje que le impida pasar en Madrid este invierno.

*La Bandera española* no sólo cree fácil este viaje, si no que le cree necesario.

Muy formalmente dice *La Epoca* que es ya hora de abolir la fatal costumbre de las dimisiones, cuando ocurre un cambio de Gobierno.

Y con efecto, los moderados han obedecido á poca costa y de tan buena

gana que, según *El Pueblo español*, no llegan á media docena las dimisiones presentadas, con visible dolor de los unionistas, que no ven manera de atender las justas pretensiones de sus amigos, soliviantados con la presencia de un Gobierno homogéneo, al cual toca homogenizar también el presupuesto.

La verdad es, como dice *El Pueblo*, que el acuerdo moderado va derecho al estómago, que es la parte más sensible de los partidos conservadores.

*La Epoca*, después de asegurar que en su opinión el antiguo partido moderado, lleno de vitalidad un día, sería hoy anacrónico, hace la siguiente confesión, que, en boca de nuestro colega, que tantas pestes ha echado, de la revolución, no tiene precio.

«No en balde pasan las revoluciones por los pueblos; entre los escombros que arrastran, hay siempre algo, hay á veces mucho, que la prudencia y la sabiduría del político, debe tener presente en sus obras de reparación, ó en sus construcciones nuevas.»

*La Pátria*, que se ha propuesto matar á fuerza de disgustos á los históricos, publica el siguiente suelto:

«El partido moderado histórico, con el fin de imposibilitar algún tanto la marcha liberal del Gobierno y conservar al mismo tiempo su influencia para la futura campaña electoral, ha manifestado á sus amigos la necesidad de que no abandonen los importantes puestos que desempeñan en la administración del Estado y en las corporaciones provinciales y municipales.

Damos nuevamente la voz de alerta hácia lo que pudiera llegar á convertirse en un peligro para la situación, si ésta no desiste de su propósito de seguir una política de atracción, tan expansiva como liberal.»

Son tantas las dificultades que ofrece en su aplicación el impuesto de ventas y tan considerables los perjuicios que viene irrogando al comercio, que algunos creen que el Sr. Ministro de Hacienda hará lo posible para satisfacer las justas reclamaciones que de todas las capitales de alguna importancia se le dirijen, aboliendo ó dando forma más practicable y menos gravosa al arbitrio indicado.

Por otra parte, según consta en *La Gaceta de Madrid*, se presupuestaron 10 millones de pesetas por este concepto y no llega á medio millón lo recaudado en el año que venció en Junio último, pudiendo desde luego calcularse que sube á mucho más lo que han percibido los investigadores.

*La Gaceta* hace un llamamiento á la buena fe de los propietarios rurales para que declaren las ocultaciones que hubiesen incurrido en la formación de los amillaramientos, y se libren de este modo de las multas que deberá imponerseles en caso contrario, por las respectivas Administraciones económicas.

No creemos que esta escitación dé grandes resultados.

Lo primero con que el Sr. Calderón Collantes tropezó al tomar posesión del ministerio de Gracia y Justicia, fueron varias cartas dirigidas por el Nuncio al señor Cárdenas, a propósito de la prisión del obispo de Urgel.

El lector hará los comentarios acerca de esta noticia.

De *El Cronista*:

«El Sr. Martín Herrera, actual Ministro de Fomento, se halla decidido á no hacer variación alguna en el departamento de su cargo.»

Qué desgracia para los aspirantes á destinos!

Según *El Anunciador* de Sevilla, los políticos de dicha capital parecen palominos atontados.

Nuestro colega añade que como la política en provincias es casi siempre reflejo de la seguida por los prohombres cortesanos, todos están ansiosos de conocer el lado á que «se inclinan las cosas» para seguir el movimiento.

¿Dá gusto ver «la independenciam» de nuestros políticos de pacotilla!

Los grandes proyectos de obras colosales se suceden en nuestra época con maravillosa rapidez. Aún no terminados los sondeos para el túnel de la Mancha, ya se trata de la desecación del Zuizerzá; es decir, de una superficie de 1950000 hectáreas, ó sea una decima-octava parte de la superficie total de Holanda, nación que hoy cuenta entre sus once provincias con dos más pequeñas que la nuevamente proyectada, pues ya se proyectan provincias como no ha muchos años se proyectaban muelles. El costo de la obra se calcula en 480 millones de florines; de manera que cada hectárea vendrá á costar la mitad del precio medio que hoy alcanzan las tierras regulares en Holanda sabiéndose ya que la capa superficial es muy buena para el cultivo en un metro de espesor. El *Flevo Tacus* de los romanos, el *Aimare* de la Edad Media vá á ser conquistado, no por medio de la lucha brutal del hombre sino de la guerra brutal de la inteligencia contra la materia, como la Francia y la Inglaterra, olvidadas de Calais y de Boulogne, van á unirse por debajo de las olas.

En el mes de Marzo del año próximo se inaugurará en Lisboa un establecimiento penitenciario.

Después se establecerán otros en las provincias.

Nuestra compatriota Esmeralda Cervantes ha sido obsequiada por el emperador del Brasil con una pulsera de oro y brillantes, recibiendo al mismo tiempo el título de harpista de la casa imperial.

Parece que ha sido nombrado Administrador de Correos de esta capital D. Juan Manuel Marin, en reemplazo de D. Agustín de las Heras, que que la cesante.

Nosotros creíamos que el Sr. Marin, por su avanzada edad, había obtenido la jubilación.

Se halla vacante la escuela de niños de Esparragosa de Lares, dotada con 835 pesetas.

Según de público se dice, en la noche del 16, dos guardas de campo de esta ciudad, fueron heridos por algunos ladrones que, al ser sorprendidos robando uvas, hicieron fuego sobre dichos guardas, desapareciendo enseguida.

La circunstancia de haber ocurrido el hecho en una finca inmediata á la frontera de Portugal, sirve á algunos de fundamento para sospechar que los ladrones serian portugueses.

Se nos remite para su inserción el siguiente estado:

En la primera decena de Setiembre se han registrado en este Juzgado municipal los nacimientos y defunciones que marca el adjunto cuadro:

NACIDOS.		MUERTOS.	
VARONES.	HEMBRAS.	VARONES.	HEMBRAS.
8	12	13	11

Total nacidos, 20. Total muertos, 24.

Badajoz 11 de Setiembre de 1875.— El Juez municipal, Francisco Paez de la Cadena.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR DE «LA CRÓNICA.»

Sr. Director de *La Crónica*.

Muy señor mío y amigo: aunque á grandes rasgos, voy á darle conocimiento de la feria que acaba de celebrarse en esta ciudad.

Nada diré á V. respecto á la parte que pudiéramos llamar esencial; por desgracia la feria de este año ha corrido parejas con la del anterior en punto á negocios. Pocos han sido los realizados en el rodeo, donde reinaba gran desanimación; las operaciones en las diferentes clases de ganado fueron escasas, y el de cerda—sin duda el que figuraba en mayoreasca—tuvo precios relativamente bajos.

En cambio ha sido fecunda esta feria en diversiones y espectáculos.

Entre los últimos, citaré los teatrales, que han estado en extremo concurridos, á pesar de ser tan escasa la afluencia de forasteros, que raras veces se ha visto una cosa tal.

La compañía dramática que dirige el Sr. Escanero, ha tenido, sin embargo, la suerte de atraer al coliseo un público numeroso. Corto ha sido el número de funciones puestas en escena; pero todas, en lo general, obtuvieron buen éxito, habiéndose representado *El Hebreo*, *Dar en blanco*, *La esposa del vengador* y *La última trinchera*. Estas obras, algunas de las cuales son verdaderas perlas de nuestro parnaso, han sido bien desempeñadas por aquella compañía, distinguiéndose principalmente los hermanos Torrecilla, quienes lograron captarse las simpatías del público, que les tributó grandes aplausos. Yo también les envío el mío desde aquí, de cándoles nuevos triunfos en su carrera, aunque lamento que esos apreciables artistas nos hayan abandonado tan pronto, precisamente cuando en esta todo el mundo se hallaba decidido á seguir prestándoles su apoyo.

En las funciones indicadas hemos tenido el gusto de ver á nuestro Capitán general Sr. Sanchez Bregua, que durante su permanencia en esta localidad, se ha hospedado en la elegante casa del Diputado provincial Sr. Solo de Zaldivar. También nos honró con su asistencia la noche en que tuvo lugar el baile dado por los socios del casino y que fué muy concurrido por cierto, estando el bello sexo dignamente representado.

De estábase el alma, en verdad, contemplando aquel ramillete de escogidas flores que se ostentaban en el espacioso salón, haciendo creer que nos encontrábamos en el Paraíso. Aquellas mujeres de deslumbrante hermosura y tan vaporosas como los preciosos trajes que lucían, eran capaces de encadenar los más rebeldes corazones.

Tales han sido los espectáculos más notables de que hemos disfrutado con motivo de la feria; por lo demás, ninguna otra cosa ha ofrecido digna de mencionarse.

Esto dicho y después de pedir á V. hospitalidad en las columnas de *La Crónica* para estos humildes referidos, me repito cual siempre su afectísimo amigo.

JUAN BAUTISTA CÁMARA.

Don Benito 15 de Setiembre de 1875.

VARIEDADES.

EL ADEREZO DE ESMERALDAS.

Estábamos parados en la carrera de San Jerónimo, frente a la casa de Duran, y leíamos el título de un libro de Mery.

Como me llamase la atención aquel título extraño, y se lo digese así al amigo que me acompañaba, éste, apoyándose ligeram. en mi brazo, exclamó:—El día está hermoso más no poder; vamos a dar una vueltita por la Fuente Castellana. Mientras dura el paseo, te contaré una historia en la que yo soy el héroe principal. Verás como, después de oírlo, no solo comprendes el título, sino que te lo explicas de la manera más fácil del mundo.

Yo tenía bastante que hacer; pero como siempre estoy deseando un pretexto para no hacer nada, acepté la proposición, y mi amigo comenzó de esta manera su historia:

—Hace algún tiempo, una noche en que salí a dar vueltas por las calles, sin más objeto que el de darlas, después de haber examinado todas las colecciones de estampas y fotografías de los establecimientos, de haber escogido con la imaginación, delante de la tienda de los Saboyanos, los bronces con que yo adornaría mi casa, si la tuviese, de haber pasado, en fin, una revista minuciosa a todos los objetos de arte y de lujo expuestos al público detrás de los iluminados cristales de las anaquelarias, me detuve un momento ante la de Samper.

No sé cuanto tiempo estaría allí regalando con la imaginación a todas las mujeres guapas que comozco, a esta un collar de perlas, a aquella una cruz de brillantes, a la otra unos pendientes de amatistas y oro. Dudaba en aquel punto a quien ofrecería, que lo mereciese, un magnífico aderezo de esmeraldas tan rico como elegante, que entre todas las otras joyas llamaba la atención por la hermosura y claridad de sus piedras, cuando oí a mi lado una voz suave y dulcísima exclamar con un acento que no pudo menos de arrancarme de mis imaginaciones: «¡Qué hermosas esmeraldas!»

Volví la cabeza en la dirección que había oído resonar aquella voz de mujer, porque solo así podía tener un eco semejante, y encontré, en efecto, que era una mujer hermosísima.

No pude contemplarla más que un momento, y sin embargo, su belleza me hizo una impresión profunda.

A la puerta de la joyería de donde había salido, estaba un carruaje. La acompañaba una señora de cierta edad, muy joven para su madre, demasiado vieja para ser su amiga. Cuando ambas hubieron subido a la carretela, mostraron los callos y yo me quedé hecho un tonto, mirándola ir hasta perderla de vista.

«¡Qué hermosas esmeraldas! había dicho. En efecto; las esmeraldas eran bellísimas: aquel collar, rodeado a su garganta de nieve, hubiera parecido una guirnalda de tempranas hojas de almendro, salpicadas de rocío; aquel anillo, sobre su seno, una flor de oro cuando se mece sobre su movable onda, coronada de espuma. ¡Qué hermosas esmeraldas! ¿Las deseara acaso? Y si las desea, porque no las posee? Ella debe ser rica y pertenecer a una clase elevada; tiene un carruaje elegante, y en la portezuela de ese carruaje, he de ver un noble blason. Indudablemente hay en la existencia de esa mujer algún misterio.

Estos fueron los pensamientos que me agitaron después que la perdí de vista, cuando ya el rumor de su carruaje no llegaba a mis oídos. Y en efecto, en su vida, al parecer tan apacible y envidiable, había un misterio horrible. No te diré cómo; pero yo llegué a penetrarlo.

Casada desde muy niña con un libertino, que, después de disipar una fortuna propia, había buscado, en un ventajoso enlace, el mejor expediente para gastar otra ajena; modelo de esposas y de madres, aquella mujer había renunciado a satisfacer el menor de sus caprichos para conservar a su hija alguna parte de su patrimonio, para mantener en el exterior el nombre de su casa a la altura que en la sociedad había tenido siempre.

Se habla de los grandes sacrificios de algunas mujeres. Yo creo que no hay ninguno comparable, dada su organización especial, con el sacrificio de un deseo ardiente, en el que se interesan la vanidad y la coquetería.

Desde el punto en que penetré el misterio de su existencia, por una de esas extravagancias de mi carácter, todas mis aspiraciones se redujeron a una sola: poseer aquel aderezo maravilloso, y regalárselo, de una manera que no lo pudiese rechazar, de un modo que no se pudiese ni aun de qué mano podría venir.

Entre otras muchas dificultades que desde luego encontré a la realización de mi idea, no era seguramente la menor que ni poco ni mucho, tenía dinero para comprar la joya.

No desesperé, sin embargo, de mi propósito.

¿Cómo buscar dinero? decía yo para mí, y me acordaba de los prodigios de las *Mil y una noches*, de aquellas palabras cabalísticas, a cuyo eco se abría la tierra y se mostraban los tesoros escondidos, de aquellas varas de virtud tan grande que, tocando con ellas en una roca, brotaba de sus hendiduras un manantial no de agua, que era pequeña maravilla, sino de rubíes, topacios, perlas y diamantes.

Ignorando las unas, y no sabiendo dónde encontrar la otra, decidí por último escribir un libro y venderlo. Sacar dinero de la roca de un editor, no deja de ser milagro; pero lo realicé.

Escribí un libro original, que gustó poco, porque sólo una persona podía comprenderlo; para las demás sólo era una colección de frases.

Al libro lo titulé *El aderezo de esmeraldas*, y lo firmé con mis iniciales solas.

Como yo no soy Victor Hugo, ni mucho menos, excuso decirte que por mi novela no me dieron lo que por la última que ha escrito el autor de *Nuestra Señora de París*: pero con todo y con eso, reuní lo suficiente para comenzar mi plan de campaña.

El aderezo en cuestión valdría como cosa de unos catorce a quince mil duros, y para comprarlo contaba ya con la respetable cantidad de tres mil reales: necesitaba, pues, jugar.

Jugué, y jugué con tanta decisión y fortuna que en una sola noche gané lo que necesitaba.

A propósito del juego, he hecho una observación en la que cada día me confirmo más y más. Como se apunta con la completa seguridad de que se ha de ganar, se gana. Al tapete verde no hay que acercarse con la vacilación del que va a probar su suerte sino con el aplomo del que llega por algo suyo. De mí sé decirte que aquella noche me hubiera sorprendido tanto el perder, como si una casa respetable me hubiese negado dinero con la firma de Rotschild.

Al otro día me dirigí a casa de Samper. ¿Crees que al arrojar sobre el despacho del joyero aquel puñado de billetes de todos colores, aquellos billetes que representaban para mí cuando menos un año de placer, muchas mujeres hermosas, un viaje a Italia, y *champagne* y *vegueros* a discreción, vacilé un momento? Pues no lo creas: los arrojé con la misma tranquilidad, ¡qué digo tranquilidad! con la misma satisfacción con que Buckingham, rompiendo el hilo que las sujetaba, sembró

de perlas la alfombra del palacio de su amante.

(Se concluirá.)

G. A. BREQUER.

Nuestro festivo colega *El Solfeo* ha publicado la siguiente composición, que creemos verán con gusto nuestros lectores.

EL REVERENDO CAIXAL.

Sereno, gordo, tranquilo,  
y aún *fuchentoso* y ufano  
un obispo—Nuestro hermano—  
camina sudando el quilo  
sobre un mulo peli-cano.

Su rostro no muestra hiel;  
y nadie al verla diría,  
que fuera aquel el de Urgel;  
¡el que hubo de hacer un día  
un dramático papel!

Por sus desmanes a miles,  
sus aficiones serviles  
y su genio pendenciero,  
camina entre dos civiles  
hecho todo un caballero.

Pero él marcha con valer.....  
¡Mientras llenas de dolor,  
con los ojos como esponjas,  
quedan llorando dos monjas  
ausencias de su señor.

Mientras tanto, caminando  
entre muchos prisioneros,  
el de Urgel va murmurando,  
y echando ternos y fieros.....  
Pero a la chita callando.

Algun soldado *chungon*  
le pide su bendición,  
y con palabra indiscreta  
hasta hace la insinuación  
de pedirle una peseta.

Hubo alguien que apeteciera,  
verlo entrar en Barcelona  
con la turba prisionera;  
más, se temió que sufriera  
desperfectos su persona.

Ultima hora.

Y así, sólo por temor  
a este divino pastor,  
se le bajó de su mulo,  
y con algún disimulo  
se le encerró en el vapor.

Temo, que, por nuestro mal  
(y de temerlo me crispo)  
no le juzgue un tribunal,  
aunque digan que lo obispo  
no quita a lo criminal.

O. E.

GACETILLAS.

Hé aquí el programa de las fiestas que con motivo de la feria tendrán lugar en Elvas durante los días 20, 21, 22 y 23 del actual.

Día 20. A las 9 de la mañana, llegada de la cofradía de Borba, conduciendo en procesion su bandera acompañada de la música «filarmonica» de Elvas.—A las 10, funcion religiosa con sermón en la iglesia de Jesús de la Piedad.—A las 5 de la tarde llegada de las cofradías de varios pueblos conduciendo en procesion sus banderas acompañadas de dos bandas militares.—A las 9 y media de la noche fuegos artificiales, tocando la música de Cazadores n.º 8.

Día 21. A las 10 y media de la mañana, funcion religiosa con sermón.—A las 9 y media de la noche, fuegos artificiales. Tocará la música de infantería número 4.

Día 22. A las 10 y media de la mañana, funcion religiosa con sermón.—Gran *tour-das*.—Baile en la «Filarmonica».

Día 23. A las 10 y media de la mañana funcion religiosa con sermón.

Hoy empieza la feria de esta capital, que no es, pero debiera serlo, una de las mayores de la provincia.

Los chicos no caben en sí de gozo. Como que se les ofrece la ocasión de atronarnos durante cuatro días, los oídos, con sus ruidosos instrumentos, que los infelices padres se ven obligados a comprarles, evitando así los *paleos* y *berrenchines* a que aquellos suelen apelar cuando no se les da gusto.

Nosotros, en cambio, puede decirse que estamos de pésame; pero debemos consolarnos, pensando que dentro de tres ó cuatro días ya habrán desaparecido aquellos frágiles instrumentos, de los que solo conservarán memoria los que hayan desembolsado los cuartos para adquirirlos.

El domingo por la tarde es cuando tendrá lugar en el Giannasio la función que anunciamos en el número anterior.

El Mundo cómico.—Hemos recibido el núm. 149 de este festivo semanario.

Contiene notables caricaturas de Cubas, Teruel, Smit y Urrutia y artículos y poesías de Araujo, Valverde y Angel del Palacio y otros conocidos escritores.

La suscripción a *El mundo cómico* cuesta 13 rs. trimestre. Administracion, calle Mayor núm. 44, principal.

El Eazar.—Hemos recibido el núm. 24 de esta acreditada revista.

He aquí el sumario:

Texto.—Crónica del Bazar, por Lucio Rogelio.—Los grabados, por S. A.—Noventa y tres, novela histórica original de Victor Hugo, traducción de D. Nemesio Fernandez Cuesta (*continuación*).—Un crimen por amor (causa célebre), por Don Antonio de San Martín.—Evangélica, poema de Longuello W. version española por D. Vicente de Arana.—Poesías: Las dos flores, por D. Fernando Araujo; A Lidia, por D. Vicente de Arana.—Ecos de la semana, por Severo.—S. lucion.

Grabados:—Cuba; Cuartel de la guardia civil en San Antonio de la Adagada.—Douvres: Nueva excentricidad inglesa.—Ilustracion de *Noventa y tres*: «La madre fugitiva».—Venezuela: El pico de Ne-guata y la Silla de Caracas.—Roma: Un trozo de muralla inmediato a la Puerta Pia.

La compañía llamada de autómatas italianos que se propone dar aquí algunas funciones, nos ofreció la primera en la noche del jueves.

El espectáculo que es nuevo en Badajoz, no deja de ser entretenido.

Las decoraciones merecen la pena de verse.

El baile con que terminó aquella función, fué aplaudido por el público.

Hablándose en cierta reunion sobre cual es el camino que llevaba el sol al volver todos los días de Poniente a Oriente, hubo una dama que dijo:

—Toma eso es muy fácil de saber. Lleva el mismo camino que cuando fué de Oriente a Poniente.

—En tal caso se le vería pasar, replicó uno.

—¿Cómo se le ha de ver, si pasa de noche

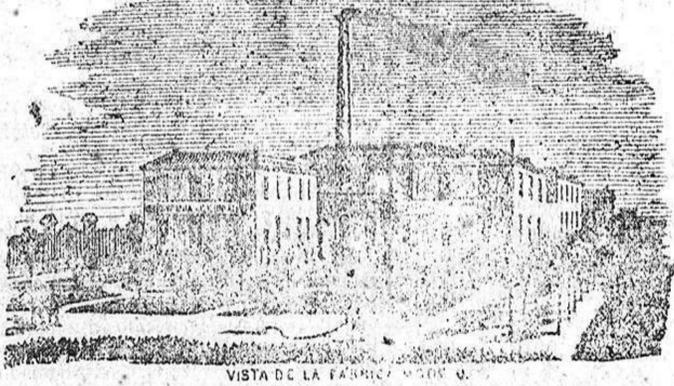
*Pildoras Holloway*.—Esta preparacion es admirablemente a propósito para la curacion de las dolencias propias de la mujer. En ciertos periodos de su existencia el sexo femenino se vé martirizado por enfermedades que requieren cierta medicina especial: es un hecho indisputable que ella se presenta en la forma de las *Pildoras Holloway*. Estas son de valor inapreciable para las mujeres de todas las clases, así jóvenes y ancianas como casadas y solteras. Las *Pildoras Holloway* purifican la sangre, regularizan las secreciones, desentorpecen todas las funciones suspendidas entonan el estómago y blanquean la tez. Si ellas se toman cuando aparezcan los primeros síntomas del desarreglo respectivo los progresos de este último son detenidos.

ARRIENDO.

Se arrienda una Dehesa en el término de esta ciudad, inmediata a Bótoa, con trescientas fanegas de arbolado cuatrocientas fanegas de monte y algunas tierras de labor: calle de Arco-agüero, núm. 12, darán razon.

# SECCION DE ANUNCIOS.

## COMPANIA COLONIAL.



VISTA DE LA FABRICA N.º 1.

### CHOCOLATES

FABRICA MODDLO FUNDADA EN 1834,  
ONCE MEDALLAS DE PREMIO  
CAFÉS, TÉ, TAPICCA,  
antigua nombradía y superioridad.

Depósito general calle Mayor, 18 y 20, Madrid.—Sucursal Montero,  
VENTA EN TODA ESPAÑA.

NOTA. La COMPANIA COLONIAL fué la primera que planteó en España, en el año 1835 á fabricacion del chocolate con maquinaria, de vapor elevándola á la altura de una importante industria y al último grado de perfeccion; nadie ignora, que su FABRICA MODELO ha servido de estímulo para la gran mejoría que han experimentado, en beneficio del público, todos los chocolates en general, y tal es la aceptación del método moderno, que en el día, la Casa fundadora, además de la venta considerable que tiene para Madrid y pueblos circunvecinos, manda a provincias sobre cinco mil libras diarias, mientras que antes, estas mismas provincias emitian á Madrid para su consumo, crecidísimas cantidades.

En Cafés, Tés y Tapioca, fué tambien la COMPANIA COLONIAL la que importó el progreso, el que consta por la mercedísima preferencia que desde tanto tiempo estan obteniendo las clases de la COMPANIA, lo que por cierto es la mejor recomendación. En el depósito especial de los Sres. Alvarez y compañía, en el exp. nos exhiben otros chocolates, Calle de San Juan núm. 12.

## BOTICA Y DROGUERIA UNIVERSAL LABORATORIO QUIMICO Y OFICINA DE FARMACIA DE DON RAMIRO ESTEVEZ Y VERDEJO.

Calle de San Juan, núm. 37. BADAJOZ.

En este establecimiento encontrará el público un abundante surtido en todos los géneros de farmacia, droguería, perfumería y artículos de ortopedia, todos legítimos de primera calidad. En relación esta casa con las primeras de Europa, ofrece sus géneros todos garantidos y á precios tan reducidos como pueda darlos cualquier casa de Madrid, Sevilla y Barcelona, presentamos en esta un pequeño extracto del catálogo general que se da gratis en este establecimiento.

### ESPECIALIDADES FARMACÉUTICAS.

Advertiremos al público que en estos géneros abunda mucho y gran parte de los que hoy circulan son falsos y no de sus legítimos autores.

ACEITES de Hígado de bacalao de Hogg, Chevrier simple y ferruginoso, Jongh, de Teranova, Noruega é Islandia.

ACEITE de hígado de bacalao al protoyoduro de hierro, de Estevez Verdejo.

AGUAS minerales de Vichy, Eaux Bonnes, Locches, etc.

BALSAMO opodeldoc de Esteers, Bencina, Botiquines.

CAPSULAS de copaiba Cigarras antiastmáticas, copas y basos de cuasia amara.

ESENCIA de zarzaparrilla Bristols y preparada en esta oficina.

FOSFATO de hierro (Lera) Elicina Lamarre, hierro Quevenne, inyecciones Brou, Cadet y Matico.

JARABES, de la dentición de Delabarre, Boa, Labelonye, Churchill, Blain, Laroze, Lamouroux, Grimault, rabano yodado id. Lagases y de quina y hierro de Estevez Verdejo.

KOUSO para arrojarse la solitaria y las demás lombrices. Licor de Brea Guyot, limonada purgante y gaseosa.

LENIMENTOS de Alonso Ugea, Boyer, Michel y Geneaux.

MAGNESIA inglesa. Medicamentos de Le roy. Papeles antiastmáticos y epispásticos de Albespères y químico de Fayar y Blain.

PASTAS y pastillas pectorales de las más reputadas.

PILDORAS purgantes de Deaut, Franc, Holloway, Brandech, Le Roy, Monserrat y Morison.

PILDORAS anti-laróticas de Blaud, Vallet, Blancard, Quevenne, etc.

POLVOS de Velloz, Paterson, Quevenne y Andrés y Fabia.

POMADA de Janier, quina Pelletier legi-

**OJOS** POMADA ANTI OFTALMÁTICA DE LA VIUDA DE FARNIER ESTE GRAN REMEDIO, que cuenta más de un siglo de acreditadísimo éxito y esta autorizado por decreto de 10 Setiembre 1807, se vende en todas las mas acreditadas farmacias de España, para evitar la falsificación que redundaría siempre en detrimento del enfermo es necesario exigir que el bote comprado por el cliente sea de loza blanca, marcado V. F., cubierto con un papel blanco que lleva la firma atado con hilo encarnado con un sello de lacre encarnado sobre el nudos con la inicial. Exijase además el prospecto impreso que acompaña siempre al frasco.

Para la venta al por mayor, dirigirse á Mr. Theulier aíné á Thiviers, Francia (Bordogne) único propietario de este medicamento, cuyo precio en Francia es de 3 francos, en España 14 rs. En Madrid por mayor Agencia franco-española, Sordo 31. Por menor en Badajoz D. J. Jimenez.

## FARMACIA Y LABORATORIO QUÍMICO DE DON RICARDO CAMACHO Y ALGABA.

PLAZA DE SAN JUAN.—BADAJOZ.

Aceite de hígado de bacalao, oscuro, claro y ferruginoso de GERAR.

Rob Graves.

Rob Boibeu Laffeteur.

Rob-Gren y de Fumaria.

Esencia de Zarza de Bristolbotella.

Idem de esta casa.

Idem de Honduras.

Jarabe de rabano yodado francés y español Verdadera Glicerina Jodo-Ferruginosa como sustitutivo del aceite de hígado de grato sabor.

Limonada purgante de citrato Magnesia. Pildoras dipurativo Laxantes de Botua, hoy gozan gran reputacion por su pronto efecto y ninguna incomodidad preferibles a todos los purgantes.

Pildoras Dehaut.

Idem Morison.

Idem de Holloway.

Idem Garcia.

Idem Monserrat.

Polvos del Sr. Fabia.

Magnesia calcinada y doble de Borrell, y Camacho.

Báisamo de opodeldoc de Steers's Chemical.

Idem cloroformizado.

Papel Fallard Blayn.

Idem Mostaza Rigollot.

Idem Mostaza Fortuny.

Pildoras al báisamo.

Jarabe de plantas marinas.

Idem del Doctor Jimenez.

Idem de Churchill.

Idem de quina ferruginosa de Grimault.

Idem de esta casa.

Idem vegetal Labelonye.

Pastillas de Jimenez.

Idem doctor Andreu,

Idem de Belmet,

De Garcia.

De Borrell, savia de pino marítimo, jaramago; medula de vaca; leche de burra; azufrafas; Helicina-santonino y de Duran, para lombrices, etc. etc.

Helicina Laumare frasco.

De Vichy etc. etc.

Tintura de árnica.

Idem Inglés.

Polvos paterson.

Bolos Almazan.

Pildoras pepsinas de Hogg.

Linimento Ogea. Fuego español.

Idem Boyer Miquel, idem francés.

Pomada de la viuda de Farnier.

Báisamo Lopez.

Ungüento Holloway.

Licor para manchas ó pecas del doco Huertas

Paulina é Inga de la India.

Electuario contra cuartanas ó tercianas se garantiza:

Pildoras Blancard,

Idem carbonato ferroso de Borrell.

Capsulas copaiba Monthos.

Monthos y Molles.

Idem aceite de hígado de bacalao.

Idem Trementina.

Idem de Brea etc.

Brazaletes para fontículos.

Suspensorios.

Bragueros.

Geringas para ojos, narices, oídos, uras,

ras, vaginales rectas y curvas.

Pezoneras, hog, goma y cristala.

Biberones varias formas franceses é ingleses

## LA HORTELANA.

Polvos febrifugo-infaltiles de F. Fernandez sucesor de los confectionadores sus tíos, don Hermenegildo Lopez y doña Dolores Garcia.

Curan radicalmente las tercianas, cuartanas y cotidianas.

Depósito central: Sevilla, Maese Rodrigo núm. 38, frente al Seminario. Badajoz, botica y droguería universal del Sr. Estevez Verdejo, San Juan 37.

## INYECCION BROU

Agencia, una sola y preservativa, la única que cura sin el auxilio de otro medicamento. Se vende en las principales boticas del universo. (Exigir el número 30 años de éxito, Paris, en casa del inventor, boulevard des Capucines, 12.)

1867 L. LEGRAND 1873

PROVEEDOR DE VARIAS CORTES ESTRANGERAS  
PARIS 207, rue Saint-Honoré, 207, PARIS

### JABON-ORIZA

PARIS VIENNE

*Produce una espuma fina y abundante con todas las aguas.*

El mejor y mas suave de todos los jabones de tocador (dice el Dr. O. RÉVEIL); indispensable para conservar al cutis su flexibilidad y dulzura.

CRÉMA-ORIZA

ORIZA-LACTE

para blanquear, suavizar y refrescar la piel contra las pecas y las arrugas

AGUA TONICA QUININA LEGRAND Y POMADA CON BALSAMO DE CORTIM

Preparaciones segun las formulas del Dr. CHOMEL para el asco de la cabeza, regenerar los cabellos impedir su caída y hacerlos crecer en muy poco tiempo.

En casa de los principales peluqueros y perfumistas de Francia y España. — Madrid por mayor Agencia franco-española, 31, calle del Sordo.

En Badajoz D. J. Jimenez.

## FARMACIA Y LABORATORIO QUÍMICO DE DON FELIX TRIGO Y SANCHEZ.

San Juan 44. Badajoz

- |  |   |
|--|---|
| <p>Aceite de bellotas de L. Brea y Moreno.</p> <p>— de hígado de bacalao oscuro.</p> <p>— — — purificativo.</p> <p>— — — ferruginoso.</p> <p>— — — Borrell.</p> <p>Rod Boibeau Lefecteur.</p> <p>Esencia de Zarzaparrilla de Britol.</p> <p>— — — de Hondura.</p> <p>Jarabe de rabano yodado de Grimault.</p> <p>— del doctor Jimenez.</p> <p>— de Churchill.</p> <p>— de quina y hierro de Grimault.</p> <p>— digital de Labelonye.</p> <p>Vomi-purgativo de Mr. Le Roy</p> <p>Limonada purgante de citrato de magnesia.</p> <p>Pildoras de Monserrat</p> <p>— de Holloway.</p> <p>— del doctor Garcia.</p> <p>— de Morison.</p> <p>— Dehaut.</p> <p>Refresco purgante de Fabia.</p> <p>Magnesia calcinada de Honrys, inglesa.</p> <p>Pildoras de hierro de Blancard.</p> <p>Papel Hayard Blayn.</p> <p>— Mostaza Rigollot.</p> | <p>Pastilla del doctor Jimenez.</p> <p>— del doctor Andreu, contra la tos.</p> <p>— De Belmet.</p> <p>Sales marinas para baños.</p> <p>Botellas para baños sulfurosos de Bareses.</p> <p>Pastillas de caracoles de Linquen, de leche de burras, de jaramago, etc.</p> <p>Helicina Laumare, en frascos.</p> <p>Tafetan de árnica.</p> <p>— inglés para cortaduras.</p> <p>Polvos de Paterson.</p> <p>Bolos de Almazan de Cuenca.</p> <p>— del doctor Albert.</p> <p>Pastillas de Berthé á la Codeina.</p> <p>Linimento Alfouso Ojea, fuego español.</p> <p>Pomada de la viuda de Farnier.</p> <p>— de M. Gil.</p> <p>Báisamo de Lopez</p> <p>Ungüento Holloway.</p> <p>Paulina Claret.</p> <p>Inga de la India, contra la jaqueca.</p> <p>Capsulas de copaiba, de Mothe.</p> <p>Pasta pectoral de Borrell.</p> <p>Agua de Locches.</p> <p>— de Vichy</p> |
|--|---|

### APARATOS ELÉCTRICOS.

ILDEFONSO SIERRA.  
(Constructor).

Se remiten catálogos gratis.

Especialidad en electro-medicinales, campanillas eléctricas, para rayos para edificios, tubos acústicos para establecimientos y carruajes. Objetos para grabadores. Globo, 8, duplicado, antes en la de Atocha, 57, Madrid.

### INTERESANTE.

Se arriendan 1300 fanegas de tierra para pastar 1000 cabezas lanar y 500 cabras desde el día de San Miguel próximo hasta el día 25 de Abril del año venidero. Estas tierras se hallan á 4 leguas de esta capital. Dará razon D. Dionisio Fernandez, Grnado, 40.